paracions sortides de la farmàcia, mitjançant els corresponents llibres. Per tal de facilitar les terapèutiques demanades pels clínics, començà l'elaboració de formes farmacèutiques a escala semi-industrial. Naturalment, la part més important fou la preparació pròpia a la farmàcia del Dr. ISAMAT. Fins i tot quan un medicament era novetat, com ho fou l'Orosanil (tiosulfat d'or i sodi), la farmàcia de l'Hospital el preparava per posar-lo a la disposició dels metges. Els progressos en la terapèutica es reflectiren en l'evolució de la farmàcia del Dr. ISAMAT, que en tot moment mantingué un nivell tècnic remarcable. Recordo, per exemple, els treballs per a l'obtenció de solucions sense pirògens, de les quals fou pioner a Barcelona el meu mestre VALDECASAS —director del Servei de transfusions—, i que el Dr. ISAMAT traslladà als sèrums que fabricava la seva farmàcia.

El Dr. ISAMAT contribuí, en collaboració amb el Dr. SAN MARTÍN CASAMADA, a la fundació de l'Associació Nacional de Farmacèutics d'Hospital, de la qual fou durant molts anys vocal per Catalunya i Balears. La farmàcia hospitalària té un gran deute amb la memòria del Dr. ISAMAT, que fou un dels primers a potenciar i dignificar el paper del farmacèutic —molt subaltern abans— dintre de l'hospital modern.

Un aspecte que no podem oblidar és el de la participació del Dr. ISAMAT i la seva farmàcia a l'ensenyament de la farmacologia i terapèutica. Recordo que l'any que vaig estudiar la farmacologia, tot just després de la guerra civil, el Dr. ISAMAT ens féu unes pràctiques en què es mostraven les diferents formes farmacèutiques —supositoris, injectables, comprimits, etcètera— i se'ns explicaven els mètodes d'obtenció. Jo encara vaig conèixer el sistema de fer píndoles amb extrets tous.

El 22 de febrer de 1948, el Dr. ISAMAT ingressà amb tots els honors a la Reial Acadèmia de Medicina, jove encara per aquest esdeveniment, ja que tan sols comptava 53 anys d'edat. Fins als últims temps, i mentre la salut li ho permeté, el Dr. ISAMAT fou un acadèmic complidor i competent. Sempre tingué un tracte excellent amb els seus companys, i encara que no ens vèiem gaire sovint, el trobava a diferents llocs, on sempre em saludava amb la seva proverbial cordialitat. El recordo com un bon company i un bon amic. Amb aquest record crec que li reto l'homenatge que es mereix com a home, com a farmacèutic d'hospital, com a docent de medicina i farmàcia i com a volgut acadèmic que pel decurs inexorable dels anys en ha deixat. Descansi en pau.

"Dr. D. Jesús Isamat Vila"

por el Prof. Dr. R. SAN MARTÍN
(ACADÉMICO NUMERARIO)

El profesor JESÚS ISAMAT VILA, nuestro inolvidable compañero en esta Real Academia de Medicina, fue un claro ejemplo de dedicación y amor a la docencia en un centro universitario, la Facultad de Farmacia de Barcelona, en la que entró como estudiante en el año 1914, para abandonarla como profesor Adjunto jubilado en el año 1965. Es decir, vivió en la Facultad cincuenta y un años.

Durante su paso por la Facultad, constituyó una institución, no solo como docente, sino también en los muchos servicios que prestó de tipo directivo o administrativo, pues fue Secretario de la misma muchísimos años al lado de varios decanos de Facultad. Cuando yo llegué a la Facultad en el año 1941, era el Secretario insustituible y cuando ocupé el cargo de Decano, lo tuve conmigo durante siete años en los cuales me prestó una colaboración inmensa, dentro y fuera de la Facultad como luego señalaremos.

Su vocación como hombre de estudio tuvo unas características muy especiales porque, aunque farmacéutico, comenzó estudios de Filosofía y Letras, tal vez inclinado por su señor padre, hombre de Letras y profesor de las escuelas de Magisterio de Manacor y de Barcelona y aunque se hizo farmacéutico, jamás abandonó su afición por los estudios de humanidades, cosa que le proporcionó una gran cultura y una especial afición. En este sentido podríamos decir muchas cosas pero entre otras, quiero recordar una que a muchos nos impresionó y fue que con ocasión de la fiesta patronal de la Facultad de Farmacia, el 8 de diciembre de 1953, en que pronunció una lección magistral con el tema "El sonido como agente terapéutico", reflejo de una gran cultura y un especial servicio a la terapéutica. Sus aficiones literarias e históricas, le llevarían a ser el primer profesor de Historia de la Farmacia de nuestra Facultad. Como afición a los estudios humanísticos siguió un curso, "Estudis Universitaris Catalans", en que era figura destacada EUGENI D'ORS.

En el año 1919 fue nombrado farmacéutico del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina, por renuncia del profesor Soler y Batlle, también de grata memoria en esta Academia de Medicina de la que fue miembro y Vice-Presidente, que fue el verdadero maestro y conductor de ISAMAT. Ejerció éste, el cargo de farmacéutico del Hospital, con verdadero entusiasmo, competencia y vocación, realizando con grandes esfuerzos verdaderos logros muy difíciles en aquellos momentos entre los años 20 a 40, elaborando inyectables en escala semi-industrial en número de unas 200.000 ampollas anuales, preparado productos hormonales, diversas preparaciones y medicamentos diversos, entre ellos el hiposulfito de oro, entonces apreciado medicamento y realizando en suma una ingente labor en el hospital, tanto asistencial como docente, para los alumnos de Farmacia en la Cátedra de Galénica y en la de Medicina para los de la Terapéutica, además de adiestrar a religiosas y enfermeras.

En el año 1921 fue pensionado por el Ministerio de Instrucción Pública para realizar estudios en el Instituto Pasteur de París, donde pronto se impuso en las técnicas y estudios microbiológicos, para trasladarlos a su Facultad de Farmacia, donde apenas se realizaban, llegando a ser el primer profesor de Microbiología y además organizó los primeros cursos de Análisis Clínicos, ya que por entonces eran muy escasos los farmacéuticos dedicados a esta modalidad profesional.

Como profesor de la Facultad, fue además un hombre polifacético, demostración de su gran preparación pues dio clases de Química Inorgánica, Microbiología y Farmacia Galénica, para dedicarse luego con gran entusiasmo a las investigaciones y estudios de Historia de la Farmacia. Su Tesis Doctoral en 1941, fue precisamente con el tema de "Contribución

al estudio de la Historia de la Farmacia en Cataluña". Fue el primer profesor de Historia de nuestra Facultad y además fundó el Museo de Historia, luego tan magníficamente continuado por el Prof. SUÑÉ.

Permaneció ISAMAT a mi lado cuando yo fui Decano, como Secretario siete años. Nadie puede imaginar cuántos y cuántos problemas habríamos de solucionar en tiempos francamente difíciles, como fueron los de la postguerra civil española, con las exiguas y ridículas subvenciones que padecía la Facultad por parte de la Administración. La puesta en práctica de un nuevo y amplio Plan de Estudios como fue el del año 1942 que traía nuevas cátedras y servicios, que habían que instalar en las modestas y casi miserables dependencias en el edificio de la vieja Universidad. Aumento de profesores, de enseñanzas, de laboratorios, etc., nos creaba grandes problemas, pero creo que fue útil para la Facultad el binomio SAN MARTÍN/ISAMAT, donde al lado la excesiva vehemencia y actividad del primero y en muchos casos violencia, se unía el espíritu reposado, tranquilo y poco nervioso del segundo y sólo así podíamos juntos ir resolviendo problemas.

Muchas cosas hizo ISAMAT en la Facultad, primero con SOLER y BATLLE y con otros profesores y decanos, pero por lo que a mí me afecta, deseo subrayar tres realizaciones que aunque en realidad fueron sugerencias mías, no las habría podido realizar sin la valiosísima colaboración de ISAMAT.

Fue la primera, con otros compañeros de Madrid y unos poquísimos del resto de España, la creación de la Asociación Española de Farmacia Hospitalaria. Aunque habían varios farmacéuticos dispersados por todo el territorio nacional, puede decirse que casi esclusivamente Madrid y Barcelona fueron la base y la médula de esta Sociedad, que luego en el transcurso de los años ha llegado a ser lo que hoy es. Pero fue la labor de los pioneros entre los cuales ISAMAT fue uno de los más caracterizados dada su gran experiencia en la Farmacia de Hospital y con él, organizábamos cada dos años inicialmente y alternativamente con Madrid, nuestras asambleas anuales. En ellas, la voz de ISAMAT fue siempre una de las más autorizadas.

La segunda realización que llevé a cabo con la colaboración de ISAMAT, fue la creación de la Sociedad Farmacéutica del Mediterráneo Latino, llevada a cabo con colegas franceses e italianos, después de varias reuniones celebradas en Francia, a las cuales asistía siempre ISAMAT acompañándonos los doctores ESTEVE SUBIRANA y PLÁ DALMAU. Con ISAMAT nos compenetrábamos muy bien y él, con su gran señorío y amante de las relaciones con los colegas del otro lado de la frontera, pusimos las primeras bases de la que hoy es una de las más brillantes sociedades de la Unión Médica Mediterránea.

Como Académico de esta Real Academia de Medicina de Barcelona, fue ISAMAT uno de sus miembros farmacéuticos de más destacado relieve, dando pruebas de gran actividad, hasta que la enfermedad contraída en los últimos años de su vida, le apartó de sus tareas tanto en la Academia de Medicina como la de Farmacia.

Con estas ligeras pinceladas hemos dibujado la figura de ISAMAT y si quisiéramos destacar más actos de su vida, tanto en lo profesional como en lo universitario y académico, necesitaríamos un inmenso espacio. Ahora, sólo hemos querido honrar su memoria, tenerle presente en nuestro recuer-

do, pero para terminar, desearía indicar que por encima de las facetas que hemos señalado de su vida, habría que subrayar sus condiciones de hombría de bien, su humanidad, su nobleza y lealtad, su caballerosidad, su exquisito espíritu y su educación, y por encima de todo su hombría de bien.

Dios lo tenga en su gloria.